



# Un Grito de Emancipación

Eso y no otra cosa, es lo que representa y simboliza la fecha del 1º de Mayo, a partir de 1886. En efecto, así es, porque aunque desde 1803 comenzó el Proletariado a organizarse en asociaciones de resistencia, para defenderse de la bárbara espoliación a que lo tenía sujeto el sistema capitalista, y no obstante que desde esta fecha vino tomando fuerza y forma la corriente formidable del ideal manumisor en los organismos obreros de casi todo el mundo de civilización occidental, la obstrucción que los gobiernos de todas las naciones habían venido oponiendo sistemáticamente en defensa de las instituciones económicas del capitalismo, era muy superior a las endebles fuerzas del incipiente movimiento obrero internacional, hasta las postrimerías del siglo XIX. § Basta una rápida mirada a la organización de la economía burguesa y breve hojeada a la Historia del Proletariado en cuanto ve a los fenómenos sociales y políticos desarrollados en los siglos XVIII y XIX de nuestra era, para convencernos de que la huelga general que los obreros de Chicago llevaron a cabo en 1886, fué un producto legítimo de las desesperantes condiciones económicas y jurídicas en que vivían en aquella época los hombres de trabajo, sin pan suficiente y sin derecho a reclamarlo; porque el capital, teniendo como tenía en aquel entonces a la institución gobierno a sus exclusivas órdenes en todas las partes del globo terráqueo, estaban en sus manos, con ello, todos los medios de represión para contener y ahogar en sangre, todo género de impulsos nobles que el proletariado realizase con el propósito de romper las gruesas y pesadas cadenas que lo ataban al poderío del Estado y de la burguesía, detentadores de la riqueza pública, a costa de la miseria física y moral del pueblo trabajador. § Como sucede en todos los movimientos generales de la Historia, y en obediencia a la irrefutable lógica de la ley de la evolución de todas las instituciones sociales, los obreros intelectualmente mejor preparados, se dieron cuenta de aquella situación de proscripción y de miseria a que el capitalismo tenía sometida a la mayor parte del género humano, y se entregaron al estudio de la forma en virtud de la



Por Tranquillino Torres

cuál, habrían de sacar a los sujetos de tan humillantes condiciones, produciendo un acontecimiento que cambiase el orden social imperante, para sustituirlo por otro que asegurase a nuestra especie, iguales derechos e iguales obligaciones en el concierto de la vida de conjunto, resumen de la vida del hombre individualmente considerado. Ejemplo del interés apostólico con que los estudiantes aludidos se consagraron a la investigación de los fenómenos sociales y políticos de su época, para ver la manera del que el proletariado diera un paso decisivo en el camino de su bienestar, lo encontramos en los ocho procesados por la "justicia" norteamericana, cuyas sentencias fueron pronunciadas en 1887. Alberto R. Parsons, Samuel Filden, Jorge Engel, Augusto Spies, Luis Lingg, Miguel Schwab, Adolfo Fischer y Oscar W. Neeve son los ocho procesados por la represión capitalista y que han pasado a la Historia general del proletariado, con el glorioso título de MARTIRES DE CHICAGO, cuyas vidas ofrendaron gustosamente, por el triunfo de la causa emancipadora, que proclamaran con júbilo los huelguistas del 1º de Mayo de 1886. § Los obreros mejor preparados

para comprender la terrible situación porque atravesaba la clase trabajadora en la centuria decimonona, armados ya de un plan de batalla para propugnar por la sociedad imaginada y empujados algo así, como por fuerzas misteriosas, se reunieron en Chicago, Capital del Estado de Illinois, de la unión norteamericana, cuando menos los representativos más connotados de la tendencia, procedentes de algunos de los países de estructura económica esencialmente capitalista, como de la tradicionalista Inglaterra, de la imperialista Alemania y de los propios Estados Unidos del Norte. En Chicago, cada uno de los representativos del ideal emancipador de las clases proletarias se dedicó a trabajar en su respectivo oficio para ganarse la subsistencia y las horas de descanso las destinaron todos a la predicación de los principios que ellos sustentaban para redimir a las multitudes laborantes. Cuando consideraron suficientemente preparado el terreno para comenzar el desarrollo de su acción reivindicativa del proletariado, acordaron en varias convenciones obreras que la reducción de horas de trabajo debía de ser la primera trinchera de donde era necesario desalojar a los capitalistas despiadados, implantando como humana, LA JORNADA DE OCHO HORAS DE LABOR. Fracasados en varios intentos de 1881 a 1884, en una última convención resolvieron llevar a cabo una huelga general debidamente preparada, para proclamar la jornada de ocho horas de trabajo y que esta huelga debería tener lugar el 1º de Mayo de 1886. § Decretada la huelga general, en la fecha indicada surtió sus efectos. La mañana del 1º de Mayo de 1886, las industrias chicanas amanecieron sin un brazo que las movieise y la Capital de Illinois presentaba una rara y extraña quietud bajo el fuego abrasador de los ardientes rayos del sol, en su fecundante plenitud primaveral. § Los huelguistas se entregaron con calma a deliberar sobre sus intereses y sólo fueron interrumpidos por el salvaje atentado de un gendarme que arrojara una pieza infernal, que estalló en el seno de la multitud, para justificar más tarde todo género de asesinatos y de persecuciones oficiales contra

(Sigue en la página 70)